



PLANIFICACION ESTRATÉGICA 2006-2010

CONTENIDO

<i>INTRODUCCIÓN</i>	3
<i>METODOLOGIA UTILIZADA</i>	5
<i>DIAGNÓSTICO DE PAÍS</i>	7
• <i>CONTEXTO SOCIO-CULTURAL</i>	7
• <i>CONTEXTO ECONÓMICO</i>	9
• <i>CONTEXTO POLÍTICO</i>	11
• <i>CONTEXTO ECOLÓGICO</i>	12
• <i>CONTEXTO ECLESIAL</i>	13
<i>DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN DE LAS PASTORALES SOCIALES – CÁRITAS</i>	15
• <i>LOGROS Y LIMITACIONES: NUDOS CRITICOS</i>	15
• <i>LECCIONES APRENDIDAS</i>	19
<i>IDENTIDAD, VISIÓN Y MISIÓN DE LA PS-CÁRITAS</i>	21
• <i>NUESTRA ESPIRITUALIDAD</i>	22
• <i>NUESTRA VISIÓN</i>	25
• <i>NUESTRA MISIÓN</i>	25
<i>PROPUESTAS ESTRATÉGICAS</i>	26

INTRODUCCIÓN

En el mes de Julio del 2005 la “Comisión Episcopal de Pastoral Social” (en adelante CEPAS) de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana decide llevar adelante un proceso de evaluación y planificación estratégica, proceso que se inscribe y forma parte de la evaluación-planificación de la Iglesia ecuatoriana en el marco del Plan de Pastoral “Al Encuentro con Jesucristo Vivo” (2001-2010).

El documento que presentamos es el fruto de este proceso que ha contado con una amplia participación del personal involucrado en las tareas de Pastoral Social – Cáritas (en adelante PS-Cáritas), tanto en CEPAS como en las distintas diócesis y vicariatos. En diversos encuentros y talleres realizados en Quito y en las distintas jurisdicciones, hemos compartido experiencias y consensuado criterios. Los resultados de todos esos intercambios se articulan ahora en este plan.

Para la organización del documento hemos seguido el esquema: ver, juzgar, actuar y celebrar. Los lectores encontrarán en *primer* lugar un diagnóstico de la realidad del país y de la Iglesia Ecuatoriana, ámbitos en los que actúa la PS-Cáritas. En *segundo* lugar una evaluación de la situación de la PS-Cáritas a nivel nacional y diocesano. En un *tercer* momento el documento aborda la identidad de la PS-Cáritas nacional y la Visión y la Misión que guían su quehacer. *Finalmente* se exponen las líneas estratégicas que deberían orientar el trabajo de PS-Cáritas en los próximos cinco años.

El proceso de evaluación-planificación vivido por la PS-Cáritas del Ecuador ha sido un momento de gracia, inédito hasta ahora, ya que por primera vez se ha logrado la participación de todas las jurisdicciones eclesiales. En su desarrollo hemos tomado conciencia de la gravedad de la situación social, económica y política del país, así como de los retos que esta realidad plantea a la misión de la Iglesia y de modo particular a su acción social a través de PS-Cáritas.

El documento recoge con satisfacción los logros alcanzados, pero también nuestras debilidades y falencias. La PS-Cáritas de Ecuador desarrolla un inmenso trabajo de solidaridad pero reconocemos nuestra debilidad institucional, tanto a nivel nacional como diocesano, para responder a una situación de sufrimiento creciente que interpela no solo a los departamentos de PS-Cáritas sino al conjunto de la comunidad cristiana.

El capítulo sobre la identidad, visión y misión de PS-Cáritas nacional, recoge la toma de conciencia colectiva a la luz del Magisterio y de las urgencias de la realidad sobre el ser de la PS-Cáritas. Su actividad no es sino expresión consustancial del ser de la Iglesia, sacramento del amor misericordioso de Dios manifestado en Jesús en medio del mundo, y de su tarea al servicio de los más pobres y necesitados, promoviendo un mundo más justo y solidario.

Por último el documento expone las líneas estratégicas que se han ido decantando durante el proceso y han alcanzado consenso. Dichas líneas enfatizan las acciones estratégicas que la PS-Cáritas deberá implementar a fin de fortalecer su institucionalidad

y responder con eficacia a nuevos retos en una coyuntura que nos pide análisis renovados y profundos cambios de mentalidad.

A lo largo de la última década la dimensión social de la pastoral ha ido creciendo en la conciencia y en la práctica de la Iglesia ecuatoriana, tanto en las parroquias donde se han constituido no pocas PS-Cáritas parroquiales, como en las diócesis y vicariatos donde algunas pastorales sociales se han ido estructurando y organizando. De este modo la PS-Cáritas es hoy una realidad significativa en la Iglesia y en la sociedad ecuatoriana.

El deterioro de las condiciones políticas, económicas y sociales del país, con mayores demandas de solidaridad precisamente cuando los recursos disminuyen, interpela a la PS-Cáritas y nos anima a abordar su consolidación institucional. Ha llegado el momento de dar el paso hacia una verdadera red-confederación de Cáritas parroquiales y diocesanas que tenga en la CEPAS su centro de coordinación y animación.

Esperamos que el trabajo realizado sirva a la Conferencia Episcopal de Ecuador, así como a las diócesis y vicariatos, para conocer mejor la situación de la PS-Cáritas y facilitar la toma de algunas decisiones que parecen necesarias e incluso urgentes.

Agradecemos la colaboración de todos los que, desde dentro y fuera de la Iglesia, han alimentado con sus informaciones, reflexiones y criterios este plan estratégico.

Nos ha llenado de alegría el testimonio de miles de hermanos y hermanas que, en todos los niveles eclesiales y de manera silenciosa, encarnan cotidianamente la ternura y la fuerza del amor de Cristo. Todos esos ejemplos de cariño y solidaridad, además de confirmar nuestra esperanza, nos inspiran para afrontar nuevos retos.

METODOLOGIA UTILIZADA

En sintonía con el Plan Global, la metodología de elaboración de este plan estratégico se desarrolló en 4 momentos: ver, juzgar, actuar y celebrar.

1. **VER:** Se realizó un análisis del actual contexto socio-cultural, económico, político, ecológico y eclesial, tanto más necesario cuanto que más que a una “época de cambios”, estamos asistiendo a un auténtico “cambio de época.”
2. **JUZGAR:** A la luz de los principios de la Doctrina Social y de los documentos eclesiales relevantes (Plan Global y Planes Diocesanos) se evaluó el caminar de los últimos 5 años de las PPSS-Cáritas vicariales, diocesanas y de la CEPAS, así como los nuevos desafíos a los que se enfrenta el país.
3. **ACTUAR:** Se elaboró la Planificación Estratégica para el quinquenio 2006 – 2010.
4. **CELEBRAR:** Todo este proceso se desarrolló mediante diferentes encuentros diocesanos y nacionales realizados en un clima de celebración y acción de gracias a Dios.

El proceso de elaboración del Plan se ha desarrollado según los siguientes **niveles y metodologías:**

A nivel vicarial y diocesano (interno). Mediante talleres se aplicó un instrumento de evaluación que nos permitió identificar en la acción social de la Iglesia a nivel local **logros, limitaciones, lecciones aprendidas y líneas a seguir.** Complementariamente se tuvieron en cuenta importantes documentos: planes de desarrollo diocesanos, así como informes de los programas nacionales implementados.

A nivel de la sociedad civil (externo). Se elaboró una encuesta a fin de recopilar de personas significativas externas, información sobre su nivel de conocimiento y valoración de las actividades las PPSS-Cáritas, sobre la incidencia de la Iglesia en la sociedad y en la política, sobre el perfil que debería tener el compromiso eclesial en estos temas, etc. Estas encuestas fueron aplicadas a instituciones representativas de la sociedad civil, seleccionadas en las diferentes diócesis y vicariatos.

Para garantizar un proceso realmente participativo se celebraron distintos talleres, encuentros y congresos entre los que destacamos:

- ❖ **Talleres diocesanos.** En las diferentes diócesis y vicariatos se organizaron encuentros para definir los logros, limitaciones, lecciones aprendidas y líneas a seguir. En ellos participaron representantes de las diferentes obras sociales que se vienen desarrollando en cada jurisdicción.
- ❖ **Congreso nacional de Cáritas parroquiales.** El objetivo de este congreso fue la socialización del proceso de desarrollo de las Cáritas parroquiales en las distintas zonas del país, así como la identificación de las tareas prioritarias a futuro en esta área.

- ❖ **Encuentro sobre retos y desafíos de la Iglesia en el Ecuador.** Supuso una importante aportación a la comprensión de la realidad socioeconómica, política, cultural y religiosa del país, así como una ayuda para identificar las tendencias que se apuntan en esos ámbitos hasta el 2010. En el encuentro participaron delegados de las diferentes diócesis y vicariatos.
- ❖ **Encuentro nacional para definir el Plan Estratégico:** En este encuentro final se pudo sistematizar el trabajo de muchos talleres diocesanos y vicariales. En él se presentó la síntesis de las evaluaciones realizadas en las distintas jurisdicciones, la cual, debidamente contrastada en asamblea, ha constituido un aporte substancial en el proceso de elaboración del Plan Estratégico. Con una amplia participación nacional se validó el diagnóstico y se identificaron los desafíos de la Pastoral Social para luego definir, a partir de los distintos aportes, la visión, misión, líneas estratégicas, objetivos estratégicos, acciones estratégicas, y planes operativos de las distintas áreas.

DIAGNÓSTICO DE PAÍS

CONTEXTO SOCIO-CULTURAL

1. El proceso globalizador en nuestro país, se va haciendo presente con fuerza a través de la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación que difunden valores y estilos de vida comunes a otros países del mundo. Notamos el avance de una cultura transnacional del bienestar material y del consumo. El mundo se ha convertido en un gran “centro comercial” en donde el mercado es considerado como el elemento que articula y desarticula a las sociedades, produciendo una idolatría de la vanidad y del poder con la consecuente pérdida de valores esenciales.
2. El estilo de vida que se promueve se caracteriza, entre otras cosas, por la acentuación de la libertad individual y de las opciones personales. Todos buscamos resolver nuestras necesidades y problemas desde la opción individual. En ese proceso se desvalorizan y entran en crisis estructuras fundamentales para el desarrollo armónico de la persona humana, tales como la familia y la comunidad.
3. La ausencia de políticas dirigidas a la implementación de alternativas productivas y comerciales, unida a la falta de empleo y al aumento de la pobreza que afectan a muchos sectores y cierran el futuro a los jóvenes, han incrementado la movilidad social y la fuerza del fenómeno migratorio, tanto a nivel interno (del campo a los centros urbanos) como externo (hacia otros países buscando un mejor futuro).
4. Observamos con preocupación el incremento de la mendicidad en las calles de las grandes ciudades y en las vías públicas de indígenas, discapacitados, niños y ancianos. El incremento de la prostitución callejera, incluso de menores, refleja también los problemas crecientes a los que se enfrentan muchos sectores de la población.
5. La crisis humanitaria resultante del complejo conflicto colombiano está generando personas en situación de refugio que requieren protección y acogida. Ello plantea importantes retos a las comunidades receptoras y al conjunto de la sociedad ecuatoriana a fin de evitar cualquier forma de discriminación, promoviendo modos de integración social respetuosos con los derechos de todas las personas y las identidades de los distintos grupos.
6. Nuestro país es rico en valores culturales. Esa diversidad de pueblos, nacionalidades y tradiciones enriquece el patrimonio del Ecuador. Sin embargo y debido a la falta de procesos y propuestas integradoras, esa riqueza se percibe como una fuente permanente de amenaza, conflictos sociales, interculturales, y generacionales que han incrementado los niveles de tensión y de violencia. La

tensión creciente no es, en si misma, el problema sino el síntoma de algo más profundo: en los grupos minoritarios está creciendo un justificado sentimiento de marginación y exclusión.

7. Constatamos también que en todos los estratos sociales existe una reserva moral capaz de regenerar la vida del país estableciendo relaciones más equitativas y democráticas, basadas en la transparencia y honestidad. Sobre la base de estos y otros valores y aprovechando las oportunidades que nos brinda el uso de nuevas tecnologías, se han ido constituyendo redes de colaboración entre organizaciones y una tupida malla de comunicaciones.
8. En materia educativa la situación de los ecuatorianos no ha mejorado: el analfabetismo afecta casi al 10% de la población. Si nos referimos al analfabetismo funcional, es decir, a la capacidad de las personas con tercer grado de primaria para entender lo que leen o darse a entender por escrito, el porcentaje asciende hasta aproximadamente el 30%. Nos encontramos aquí con una grave limitación, tanto de cara al desarrollo integral de las personas como respecto a las perspectivas políticas y económicas del país.
9. En lo que respecta al ámbito de la salud, preocupa el retroceso en ciertos índices significativos, así como la reaparición de enfermedades como la tuberculosis, el aumento de los casos de malaria y de dengue. En materia de salubridad pública, en lugar de ganar terreno lo estamos perdiendo. La tendencia a una creciente privatización de los servicios de salud convierte en negocio lo que debería ser un derecho básico de todas las personas. Algunas propuestas gubernamentales, como la maternidad gratuita y la creación de un seguro básico de salud, son motivo de esperanza.
10. El aumento de la delincuencia, constatado durante los últimos años, está generando un hacinamiento inhumano en nuestras cárceles. Esa mayor inseguridad ciudadana no se puede abordar con una estrategia exclusivamente represiva. Refleja más bien la gravedad y la urgencia de algunos problemas sociales a los que nos enfrentamos: crisis familiar y de valores, crecientes diferencias entre grupos sociales, falta de trabajo y oportunidades económicas, graves déficits de nuestro sistema educativo.
11. Decenas de miles de niñas y niños nacidos en familias con escasos recursos, sufren en nuestro país desnutrición, violencia intra-familiar, así como diversos modos de explotación infantil. Estos niños abandonan la escuela en edades muy tempranas para dedicarse a la mendicidad o a trabajos inapropiados. En materia de población infantil, las carencias de hoy se convierten en graves problemas futuros. La satisfacción de las necesidades básicas de las niñas y niños en materia de alimentación, educación, salud y vivienda, constituye una prioridad inaplazable.

12. La situación de las mujeres en el Ecuador responde a un contexto cultural y político que todavía no toma suficientemente en cuenta la especificidad de sus necesidades e intereses, confinándolas a desempeñar roles subordinados a lo masculino en los espacios públicos y privados, limitando el ejercicio de sus libertades y derechos, su capacidad para tomar decisiones así como el acceso a recursos y a oportunidades disponibles para los varones. Algunos datos ilustran esta situación: en las elecciones de 2004, gracias a la Ley de Cuotas, las mujeres representaron el 46,6% del total de candidatas; sin embargo, solo accedieron al 5,9% de alcaldías y tan solo suponen el 22% de los concejos municipales y el 16% de las consejerías provinciales. Solo el 38% de la población económicamente activa ocupada son mujeres. En promedio, perciben ingresos equivalentes al 65,6% de los sueldos masculinos. Cada semana invierten 25,8 horas en trabajo doméstico no pagado, mientras los hombres sólo 10,6. Solo un 21,3% de las mujeres jefas de hogar acceden a la propiedad, tanto de la tierra como de la vivienda familiar. Por último el 10% de las mujeres entre 15 y 49 años ha sufrido algún tipo de violencia sexual, siendo el responsable una persona conocida en un 86% de los casos.
13. Los medios de comunicación tienen gran influencia en la percepción de la realidad nacional y con razón se les llama “el cuarto poder”. Desgraciadamente muchos de ellos se concentran en manos de grupos dominantes al servicio de ideologías que difunden valores y estilos de vida contrarios a los del Evangelio. Constituyen poderosos instrumentos dedicados a promover una visión de la realidad que beneficia solo a unos pocos en contra de los intereses de la mayoría.

CONTEXTO ECONÓMICO

14. En el Ecuador de las últimas décadas, las decisiones en materia de política económica han intentado consolidar el modelo neoliberal de mercado que impera en la mayoría de países. Así se ha profundizado la relación de dependencia con los organismos internacionales que controlan la economía (FMI, BM, OMC).
15. La firma de algunos tratados comerciales internacionales ha suscitado una gran controversia en el país. Decisiones de tanta complejidad y con repercusiones tan graves requieren un amplio debate social preparatorio en el que la ciudadanía pueda sopesar con serenidad razones a favor y en contra. Lamentablemente las ocasiones que se han presentado para establecer debates significativos no se han aprovechado.
16. La economía ecuatoriana se encuentra entrampada en una situación sin salida. Sufrimos el estancamiento cuando no un progresivo deterioro de la situación y perspectivas de las pequeñas economías campesinas y urbanas. Aumenta la pobreza y la desigualdad en los ingresos; se consolidan altos índices de desempleo y subempleo; no logramos superar nuestra congénita debilidad en

materia de producción y consumo interno. Todos estos males no afloran en toda su crudeza debido a factores externos y coyunturales como son los altos precios del petróleo, las remesas de los migrantes y el creciente endeudamiento interno y externo.

17. Si bien es cierto que el empobrecimiento del Ecuador afecta al conjunto del país, los mayores niveles de pobreza se concentran en algunos sectores geográficos, cantones y parroquias de la sierra, costa y oriente. Se observa además que esa precariedad afecta con más intensidad a ciertos grupos de población particularmente vulnerables: las mujeres, los niños, los ancianos y los discapacitados.
18. En su deseo de adaptarse a las exigencias del modelo neoliberal, el Estado ecuatoriano viene realizando una serie de reformas laborales, convenientes para la inversión extranjera pero que limitan los derechos de los trabajadores. El desarrollo de las empresas de trabajo temporal revela hasta que punto las políticas de empleo han quedado en manos de personas y grupos sin escrúpulos que se han enriquecido a costa del deterioro en las condiciones de trabajo de una amplia mayoría.
19. Uno de los rubros más importantes de nuestra economía son los ingresos que provienen del petróleo. Sin embargo, no es razonable basar nuestro futuro económico en un recurso que genera ingresos volátiles y con fecha de caducidad debido a que nuestras reservas son limitadas. Sucede además que los contratos firmados con las petroleras se hicieron sin considerar tendencias al alza en los precios, lo cual ha supuesto durante años un grave perjuicio para los intereses del país.
20. Las remesas de los migrantes se han convertido en uno de los mecanismos para financiar la economía ecuatoriana. Han permitido reducir parcialmente los índices de pobreza en algunas zonas, contribuyendo a mejorar aspectos de las condiciones de vida de familiares y de ciertas poblaciones. En el 2005 las remesas bordeaban ya los 2.000 millones de dólares por año. Sin embargo, tampoco esta fuente de ingresos puede considerarse inagotable. Y en todo caso no constituye la solución de los problemas de inversión y desarrollo que afectan al país.
21. La deuda externa es uno de los aspectos que frenan el crecimiento económico de Ecuador. Un gran porcentaje de los excedentes captados por la subida en el precio del petróleo se consumen en el servicio a la deuda. En los últimos años, mientras la deuda externa pública se ha estabilizado, la deuda externa privada ha crecido de manera vertiginosa. El servicio a esta deuda, unido a la muy importante salida de capitales, crea graves problemas financieros al país.
22. Existen experiencias de economía solidaria, pequeñas pero importantes, que surgen desde las comunidades de base, experiencias capaces de redistribuir excedentes económicos generados en procesos de desarrollo económico. Sin

embargo falta mucho para lograr que estas iniciativas se consoliden y articulen hasta constituir una verdadera economía alternativa.

23. La enorme diversidad geográfica y biológica de Ecuador genera oportunidades para el desarrollo del turismo que están siendo aprovechadas por personas y comunidades deseosas de mejorar sus ingresos y elevar sus condiciones de vida. Para poder confirmar estas nuevas posibilidades se necesita una política rigurosa y coherente de protección de los recursos naturales y el ambiente en el país.

CONTEXTO POLÍTICO

24. Ecuador en los últimos 25 años no ha sido capaz de consolidar una democracia realmente participativa. Hemos vivido expresiones democráticas relativas, limitadas a la participación formal vía elecciones.

25. Desde el Estado han existido intentos de generar un contexto de mayor equidad, por lo menos en lo que se refiere a la seguridad jurídica y legal. Sin embargo la ausencia de una cultura política ordenada según criterios de justicia y al servicio del bien común impide que lo establecido en las leyes se traduzca en derechos realmente garantizados a los ciudadanos.

26. El sistema político del país se ha demostrado hasta la fecha incapaz de dar respuestas a las principales necesidades del pueblo. La expresión “que se vayan todos,” dicha con fuerza en abril del 2005, recoge un extendido sentimiento de frustración que viene creciendo durante los últimos años y se expresa en estallidos ocasionales. Estas explosiones públicas de descontento son comprensibles pero por ahora no se han traducido en propuestas viables de reforma y en proyectos capaces de ilusionar al país.

27. La crisis política de Ecuador se ha puesto de manifiesto en todas las instituciones del Estado: en el 2004 y 2005 hemos estado casi 18 meses sin Corte Suprema de Justicia; la fragilidad de los gobiernos parece una constante; la incoherencia entre lo que prometen y lo que realmente hacen alimenta un descrédito creciente que se ha extendido al Congreso Nacional y a los partidos políticos en él representados; no se logran atajar los niveles de corrupción que afectan a todos los ámbitos de la administración pública... Todos estos factores han hecho que la política sea considerada por mucha gente como un ámbito “sucio” del cual conviene tomar distancia para no contaminarse.

28. Faltan líderes y referentes políticos dispuestos a trabajar al servicio del bien común. El descrédito de la política desmoviliza y provoca apatía hacia todo lo relacionado con la gestión pública. Ante las crisis sucesivas reaccionamos sin dirección, sin perspectivas ni horizontes suficientemente claros y compartidos.

29. Desde numerosos grupos y organizaciones surge una gran variedad de propuestas que producen una impresión de atomización y desconcierto. Faltan

iniciativas capaces de articular en un proyecto nacional a los sectores sociales, políticos y económicos convencidos de que ha llegado la hora del cambio. La tendencia no va en la dirección de una mayor unidad y consenso sino en la de la fragmentación y la pérdida de la identidad nacional.

30. El Estado Nacional, al parecer en retroceso, poco a poco se va desentendiendo de sus responsabilidades en la prestación de servicios básicos para la población. Esta tendencia conlleva un paralelo fortalecimiento de los gobiernos locales. Las administraciones municipales han demostrado buena capacidad de gestión en ciudades grandes y chicas por lo que se han constituido en ámbitos cada vez más importantes en la vida política en el país.
31. En diferentes momentos de nuestra historia reciente diversos movimientos de la sociedad civil han protagonizado reivindicaciones con impacto público. Estudiantes, campesinos e indígenas, mujeres, personas mayores, transportistas, etc. se han movilizado creando situaciones difíciles para los gobiernos e incluso provocando su caída. Todas esas expresiones de protesta reflejan reivindicaciones de derechos específicos, muchos de los cuales merecen respeto y atención. Entre todos ellas destacan las del movimiento indígena, que en los últimos años viene manteniendo una presencia permanente y una consistente organicidad.

CONTEXTO ECOLÓGICO

32. Durante las últimas décadas se viene constatando una serie de cambios en los distintos ecosistemas ecuatorianos, así como un permanente aumento de la contaminación y un creciente deterioro de los recursos naturales. Estas tendencias han alcanzado ya niveles críticos que comprometen seriamente nuestro futuro. La deforestación y la disminución de fuentes de agua potable son particularmente preocupantes.
33. También es motivo de preocupación el nivel creciente de privatización de los recursos naturales. Aumenta el control de las compañías transnacionales y las empresas privadas sobre los mismos sin que se ofrezcan garantías de cara a velar por su protección y conservación. Como es evidente en el caso del petróleo, los grandes beneficios de las compañías hoy se traducen en graves problemas presentes y futuros para las comunidades de las zonas afectadas y para el conjunto del país.
34. En los últimos años algunas organizaciones, en convenio con gobiernos locales y cooperación internacional, han desarrollado la conciencia y responsabilidad ecológica en ciertas zonas del país. Sin embargo hasta la fecha esas iniciativas han tenido escasa incidencia en los ambientes urbanos, limitándose a tener efectos puntuales en ciertas comunidades y sectores rurales.

CONTEXTO ECLESIAL

35. Constatamos que en el Ecuador como en otros países de América Latina, conviven expresiones de Iglesia caracterizadas por estilos diferentes de vivir la fe. Por una parte, un modelo que se expresa entre otras formas en los movimientos de carácter espiritualista, con presencia cada vez mayor; y por otra, una expresión de Iglesia más ligada a los procesos sociales, tratando de dar respuesta a las necesidades de la gente del pueblo y que tiene su expresión en las Comunidades Eclesiales de Base, cada vez menos numerosas.
36. La Iglesia ecuatoriana goza de un elevado prestigio social que no se traduce sin embargo en un grado de incidencia pública al nivel que muchos esperan a pesar de existir numerosas organizaciones de origen eclesial realmente comprometidas con los sectores populares. Los medios de comunicación prestan escasa atención a las orientaciones y denuncias del episcopado ecuatoriano que quieren iluminar la situación y perspectivas del País.
37. Nuestra Iglesia se ve revitalizada por los movimientos laicales en una mezcla de piedad popular y de espacios más participativos en la liturgia, en la oración y en las labores pastorales de evangelización y asistencia a los pobres. Sin embargo muchos de estos laicos tienen una marcada tendencia a vivir su vocación cristiana en el ámbito intra-eclesial evitando desarrollar responsabilidades específicas en los campos de la política, la economía, las relaciones sociales y la cultura. De este modo se refuerza la fractura entre la fe y la vida en una sociedad que se profesa creyente pero que convive sin mayor dificultad con el escándalo de la injusticia y la insolidaridad.
38. La Iglesia católica ecuatoriana está perdiendo base social por el efecto combinado del proselitismo de los nuevos movimientos religiosos, la creciente secularización y el consumismo. El proselitismo de las sectas logra hacer progresos aprovechando las debilidades de nuestra pastoral. La creciente secularización y el consumismo en las clases medias y altas debilita la vivencia del mensaje evangélico y la presencia de la Iglesia en muchos ambientes.
39. En un contexto cultural en el que se generaliza la búsqueda de la satisfacción inmediata y el relativismo ético, la propuesta cristiana encuentra fuertes resistencias. La Iglesia tiene dificultades para comprometer, especialmente a los jóvenes, en proyectos de vida y de entrega. Crece el número de creyentes sin religión y de cristianos sin iglesia que eligen sus creencias en función de intereses o experiencias particulares.
40. La cercanía al mundo de los pobres y los intercambios de experiencias con otros grupos y tradiciones nos ayudan también a experimentar la riqueza de la experiencia ecuménica, entendida como un proceso en el cual aunamos fuerzas para promover juntos el Dios de la vida y de la paz. Un ecumenismo que, sin debilitar la identidad de cada grupo religioso, se goza en la sinfonía de las culturas y las tradiciones diferentes, convencido de que el diálogo interreligioso

enriquece a todos. Sin embargo el trabajo ecuménico e interreligioso es todavía incipiente.

DIAGNÓSTICO Y EVALUACIÓN DE LAS PASTORALES SOCIALES – CÁRITAS

41. Las diversas PPSS-Cáritas de Ecuador forman parte de la vida diocesana y reflejan, al igual que las Iglesias locales, la gran diversidad del país: oriente, sierra y costa; ciudades y zonas rurales; peculiaridades étnicas y culturales; historia de la diócesis o vicariato; distintos acentos pastorales y organizativos. Todos estos elementos conforman una gran variedad de estilos organizativos, grados de desarrollo y tipos de respuesta, acordes con la especificidad del entorno y las necesidades de las personas en cada caso.
42. Dada la diversidad de situaciones, no es posible elaborar un diagnóstico genérico que pueda aplicarse por igual a todas y cada una de las PPSS-Cáritas. Algunos rasgos, tanto en materia de logros como de limitaciones, reflejarán mejor ciertas situaciones y no otras. Pero la sistematización de los resultados de las revisiones de las PPSS-Cáritas de las jurisdicciones y de las encuestas realizadas a la sociedad civil que presentamos a continuación es lo suficientemente sugerente como para ponernos a todos a pensar. Existe ya un rico camino recorrido y de toda esa experiencia se perfilan algunas lecciones que pueden ayudarnos a construir futuro.
43. Las PPSS-Cáritas de Ecuador están viviendo un momento esperanzador. Compartimos un firme deseo de revisar nuestras opciones y estructuras a la luz de la Palabra de Dios, de integrar mejor nuestros esfuerzos en la tarea evangelizadora de la Iglesia, de aprender de las experiencias de otros, de fortalecer una red nacional capaz de contribuir a la regeneración social y política del país. Confiamos en que, con la ayuda de Dios, podamos revitalizar el compromiso caritativo y social en nuestras comunidades y reflejar mejor el deseo de nuestra Iglesia de servir a la sociedad ecuatoriana.

LOGROS Y LIMITACIONES: NUDOS CRITICOS

Del fortalecimiento organizacional

44. La PS-Cáritas es ya una realidad humilde pero significativa en la vida de la Iglesia de Ecuador. Algunas de sus actuaciones y programas como la creación y desarrollo de redes de micro-finanzas populares, gestionadas desde criterios éticos y de sostenibilidad, han logrado a nivel local y nacional un merecido reconocimiento como ejemplo de compromiso con los grupos desfavorecidos, apostando por la confianza en las personas y las posibilidades del país. **Sin embargo** muchas PPSS-Cáritas carecen de una administración y organización técnica suficientemente consolidada. Por otra parte los frecuentes cambios de responsables generan inestabilidad en procesos que demandan constancia. En

muchas ocasiones se han implementado programas porque hay recursos “disponibles” según líneas impuestas pero sin un diagnóstico profundo. Ello contribuye a que algunas PPSS-Caritas sean vistas como departamentos financieros y no como parte de la misión de la iglesia y de la pastoral de conjunto.

45. El actual proceso de elaboración de este plan ha sido un auténtico “momento de gracia” en el que han participado todas las jurisdicciones del país, permitiendo establecer nuevos contactos y relaciones, intercambiar criterios y experiencias, identificar objetivos compartidos y la necesidad de una orientación orgánica. **Sin embargo**, a nivel nacional no se cuenta con una cultura suficientemente desarrollada de pensamiento e intervención estratégica. Tan solo algunos departamentos de la CEPAS han desarrollado hasta ahora una planificación adecuada.
46. Se va dando una relación más fluida de coordinación entre la CEPAS y las PPSS-Cáritas, facilitando la constitución de una red nacional flexible, con capacidad operativa. **Sin embargo**, algunos programas nacionales funcionan con una gestión centralizada, en contraste con el principio de subsidiaridad que proclama y defiende la DSI. Una mayor descentralización posibilitaría que las programaciones, la gestión, el seguimiento de proyectos y la rendición de cuentas sean ágiles y oportunas.

De la identidad en las PPSS-Cáritas

47. El personal de las PPSS-Cáritas cuenta en su mayoría con un nivel de formación adecuado. Se caracteriza por tener trato amable y demuestra un compromiso para trabajar con dedicación a cambio de retribuciones modestas. **Ello no garantiza** que siempre conciban sus tareas como actividades ligadas al ser y al actuar de la Iglesia. Muchas estructuras de PS-Cáritas son débiles. Se echan especialmente de menos personas dedicadas a promover y animar la formación del voluntariado. Se cuenta con técnicos contratados para realizar tareas específicas no siempre concientes de la dimensión eclesial de su labor. Las situaciones son variadas pero la cuestión merece reflexión ya que en muchos lugares la acción social promovida desde las PPSS-Cáritas no se ha sustentado suficientemente en las fuentes de la espiritualidad cristiana. Falta mística personal y eclesial para alimentar una labor social que solo si se enraíza en la actividad del Buen Pastor puede llamarse “pastoral.”
48. Se va extendiendo la convicción de que es necesario desarrollar una red de PPSS-Cáritas parroquiales en las jurisdicciones del país. **Sin embargo** todavía muchos sacerdotes y agentes de pastoral no tienen un compromiso claro con la labor diaconal y por eso las parroquias funcionan sin articular suficientemente esta dimensión de la tarea evangelizadora. Además las oficinas de PS-Cáritas, en las jurisdicciones y a nivel nacional, son percibidas por muchos agentes como realidades lejanas, e incluso extrañas a la vida de las parroquias y comunidades.

De la gestión y autogestión

49. En el contexto de precariedad económica en el que vivimos, las PPSS-Cáritas realizan funciones sociales muy necesarias. Subsidiariamente desarrollan programas centrados en la atención a los más débiles: niños, jóvenes, mujeres, ancianos, enfermos, presos, migrantes. Las PPSS-Cáritas han demostrado iniciativa tanto para lograr recursos como para abordar algunos objetivos prioritarios desatendidos por el Estado. Los donantes extranjeros y el conjunto de la sociedad ecuatoriana comparten la impresión de que las PPSS-Cáritas gestionan los recursos a su disposición con austeridad, responsabilidad y eficacia, procurando el máximo beneficio para los destinatarios. **Sin embargo** muchas PPSS-Cáritas atraviesan una difícil situación económica. Incluso los proyectos consolidados afrontan un futuro sombrío porque su existencia depende de fuentes externas que comienzan a escasear. Falta personal suficientemente capacitado para desarrollar propuestas sostenibles y gestionar recursos. Los sueldos son a menudo demasiado bajos, lo que limita una dedicación e implicación adecuadas. Todavía hay sectores sociales en situaciones muy difíciles que no están siendo atendidos, como ejemplo, los niños de la calle, los alcohólicos, los drogodependientes, las personas en el mundo de la prostitución, los homosexuales, los enfermos mentales y distintos grupos de discapacitados.

De la formación y capacitación

50. La importancia de la formación integral de personas y grupos se refleja en el gran número de agentes de pastoral social que se han capacitado en valores cristianos y en habilidades específicas al servicio de organizaciones y proyectos. Esta tarea formativa constituye una aportación esencial de la Iglesia ecuatoriana al presente y al futuro del país. **Sin embargo** hace falta articular un proceso formativo continuo y acorde a nuevas necesidades, que permita el desarrollo de una sólida red de PS-Cáritas y que capacite líderes cristianos dispuestos a realizar una aportación significativa a la regeneración social y política que el país necesita. La Iglesia cuenta con muchos recursos educativos que, adecuadamente coordinados, podrían desarrollar un servicio importante en esta área.

De la incidencia política

51. A través de las actividades y procesos desarrollados, las PPSS-Cáritas buscan articular una visión cristiana de las relaciones sociales, respetuosa con los derechos y necesidades de los débiles y deseosa de promover una economía humanizada. La palabra de la Iglesia en Ecuador, mantiene credibilidad y peso social. **Sin embargo**, en nuestra Iglesia faltan líderes con proyección pública. El conjunto de su acción social produce una impresión débil y bastante desdibujada. Durante las dos últimas décadas se viene detectando un debilitamiento del compromiso eclesial con la dimensión social de la tarea evangelizadora, especialmente en todo lo relacionado con el apoyo a procesos de organización popular y el desarrollo de la participación política de los laicos.

Nos falta espíritu profético para denunciar lo que necesita ser reformado y para exigir de los poderes públicos que asuman sus responsabilidades. Estas omisiones debilitan la fuerza de nuestro testimonio cristiano.

52. En algunas jurisdicciones existe coordinación con los gobiernos locales, regionales e instituciones afines. **Sin embargo** en la mayoría de los casos las PPSS-Cáritas actúan al margen de los procesos locales de decisión. Aunque la tarea no es fácil, dada la cultura política de clientelismo y corrupción, hay mucho que hacer en este terreno. Necesitamos reflexión para definir un proyecto de sociedad consensuado y viable en el que situar los esfuerzos presentes y futuros a favor de la justicia y de la renovación de la vida social y política del país

De la comunicación

53. Gran parte de la credibilidad de la iglesia se juega en su capacidad de defender públicamente la promoción del bien común y el respeto a los derechos humanos. **Sin embargo**, no siempre sabemos comunicar la importancia de lo que hacemos, de los valores que reflejan nuestras actuaciones y programas. Por ello muchos opinan que las PPSS-Cáritas desarrollan actividades limitadas con escasa incidencia pública.
54. A nivel interno, en algunos lugares los responsables de la PS-Cáritas no están presentes en las reuniones, talleres, convivencias y lugares donde los agentes de pastoral de las distintas jurisdicciones eclesióásticas se encuentran para debatir y perfilar las opciones pastorales. Ello ha creado descontento, generando desinterés y desconfianza.

De la defensa de la vida, los DDHH y el desarrollo

55. La opción preferencial por los pobres sigue inspirando muchos de los trabajos en marcha. Las PPSS-Cáritas han sabido concentrar sus esfuerzos en los sectores más vulnerables, promoviendo la dignidad humana, defendiendo los derechos de los pobres y reforzando valores cristianos que sostienen y alimentan la comunidad. **Sin embargo** el contexto nacional de crisis e inestabilidad social ha generado cada vez mayores dificultades para las comunidades, las familias y las personas. Por ello en algunas jurisdicciones eclesióásticas se han puesto en marcha comisiones de DDHH y/o de Justicia y Paz capaces de asumir un importante trabajo en defensa de la vida, la ecología y la dignidad de las personas, articulando así mejor la voz profética de la Iglesia.
56. Desde CEPAS se han promovido una serie de programas que han permitido el desarrollo de las capacidades locales necesarias para incidir de modo significativo en algunas situaciones de carencia. Las PPSS-Cáritas no solo responden a necesidades urgentes de grupos y personas desfavorecidas. En algunas diócesis o vicariatos la PS-Cáritas ha logrado un nivel de desarrollo importante, demostrando capacidad de actuaciones con un impacto social significativo. **Sin embargo**, en algunos programas y actuaciones aún se observa

un planteamiento asistencial con rasgos de paternalismo, resultando en intervenciones aisladas, inmediatistas y no sostenibles que generan dependencia en sus destinatarios.

De la ausencia de un proyecto de unidad nacional

57. Aumenta en el país la conciencia de que la crisis política y social existente demanda cambios de calado. En distintos ambientes surgen propuestas que incluyen elementos y reflexiones valiosas. **Sin embargo** los proyectos de unos y otros aparecen como dispersos, fragmentados, incluso enfrentados y, en todo caso, insuficientemente articulados. Se echa en falta una visión abierta y compartida sobre el futuro de Ecuador, capaz de ilusionar a una población que ya ha visto frustradas sus esperanzas en demasiadas ocasiones. Se necesitan espacios de diálogo y de participación en los que poder ir formulando y consensuando las bases de un proyecto ético-político de unidad nacional, al mismo tiempo realista y sugerente.

LECCIONES APRENDIDAS

58. Es indispensable una mejor articulación de la identidad y actuaciones de las PPSS-Cáritas en el conjunto de la pastoral diocesana.
59. Una mayor implicación de los responsables de comunidades y los agentes de pastoral permitirá desarrollar una PS-Cáritas auténticamente diocesana que deje de ser “oficina” o “banco de plata.”
60. Es necesario que el obispo en cada diócesis nombre un responsable (persona o grupo) capaz de promover el compromiso caritativo y social de parroquias y comunidades.
61. La mística del compromiso social es esencial para que existan auténticos pastores que trabajen con convicción y generosidad por el bienestar de las personas y grupos excluidos.
62. Es esencial un mayor nivel de formación cristiana e identificación con la misión y la responsabilidad social de la Iglesia, tanto entre el personal de las PPSS-Cáritas como entre los cristianos y cristianas de nuestras comunidades.
63. No es suficiente con formar agentes de pastoral. Necesitamos preparar laicos y laicas que, inspirados en la DSI, sean capaces de asumir responsabilidades políticas y contribuir así a la regeneración de la democracia participativa en el país.
64. Es necesario reflexionar más sobre nuestro proyecto de país para formular y clarificar el sentido de nuestras apuestas y la dirección de nuestras acciones

como PS-Cáritas. Conviene trabajar a largo plazo, con perspectiva, en el contexto de un plan de acción social bien madurado.

65. Seremos más eficientes si ponemos énfasis en promover procesos que desarrollen la autogestión y el crecimiento sostenido de los grupos y comunidades con los que trabajamos.
66. La planificación estratégica, cuando se plantea como ejercicio bien cercano al conocimiento de las situaciones y a nuestras posibilidades de actuación, ayuda mucho a focalizar esfuerzos y a evaluar su significación. Debemos extender esta cultura de pensamiento disciplinado.
67. El camino iniciado por CEPAS, promoviendo estructuras participativas, permitirá consolidar una auténtica red o confederación de las PPSS-Cáritas en la que todas las jurisdicciones eclesíásticas se sientan protagonistas, reconocidas en sus fortalezas específicas y corresponsabilizadas en un proyecto común.
68. Una mayor descentralización de la gestión tanto a nivel nacional como diocesano ayudará mucho a implicar a más gente en los procesos y en la consecución de nuevos objetivos.
69. Necesitamos una PS-Cáritas ecuatoriana más autónoma de recursos externos, con una mayor capacidad de gestión.
70. Para poder servir a la sociedad ecuatoriana necesitamos articular mejor la voz pública de la Iglesia, una voz independiente de opciones de partido pero capaz de presentar análisis y formular propuestas constructivas para el presente y el futuro del país.
71. Hemos aprendido y podemos seguir aprendiendo mucho de otras organizaciones hermanas con gran experiencia en ámbitos que nos preocupan: asistencia a grupos específicos, desarrollo comunitario y local, economía alternativa, etc. Solo desde el reconocimiento del valor de todas esas experiencias, la PS-Cáritas puede constituirse en un espacio de diálogo, de colaboración e incluso de coordinación y dinamización del compromiso eclesial por un nuevo Ecuador.
72. La falta de sistematización en materia de desarrollo local y productivo, hace que se pierda mucha riqueza de experiencias y conocimientos. Esta es una tarea pendiente, necesaria para orientar mejor futuras apuestas en esta área.

IDENTIDAD, VISIÓN Y MISIÓN DE LA PS-CÁRITAS

Nuestra identidad hunde sus raíces en el Proyecto de Dios, en la misión salvadora de Cristo, en el ser y quehacer de la Iglesia, y en el clamor de los pobres que luchan por alcanzar la plenitud de Hijos.

73. La PS-Cáritas del Ecuador es una red-confederación nacional de las Pastorales Sociales diocesanas y parroquiales, con el mandato de los obispos para llevar a cabo la acción social y caritativa de la Iglesia y hacerlo de modo ordenado, disciplinado y planificado, a fin de transformar eficazmente las situaciones de dolor y de pobreza.
74. La identidad de la PS-Cáritas deriva del propio ser y misión de la comunidad cristiana: “La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra (*Kerigma*), celebración de los sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonía*). Para la Iglesia, la caridad no es una especie de actividad social que también puede dejar a otros, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su propia esencia” (DCE 25). “Las organizaciones caritativas de la Iglesia son su propia obra en la que actúa como sujeto responsable, haciendo algo que corresponde a su naturaleza” (DCE 29).
75. Siendo la PS-Cáritas parte y expresión sustancial de la Iglesia, con su actividad contribuye a la evangelización del mundo y a la construcción del Reino de Dios. “Evangelizar es hacer lo que hizo Jesucristo, el Buen Samaritano, que dio la Buena Noticia a los pobres, que siendo rico se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza” (SD 178). La PS-Cáritas encarna la dimensión samaritana de la eclesialidad.
76. La Buena Noticia de Jesucristo urge a la Iglesia a dar testimonio de unidad, de comunión y de participación (UR 2). Ello conlleva sobriedad y austeridad, desprendimiento y disponibilidad para compartir los bienes recibidos, unos bienes que fueron creados para el bienestar de todos. La PS-Cáritas es la encargada de hacer realidad mediante obras concretas la opción evangélica por los pobres, haciendo de la promoción humana la meta de la Nueva Evangelización (SD 1).
77. La PS-Cáritas pertenece a la estructura sacramental de la Iglesia (LG 1) y se incluye en la cadena de signos sacramentales: Cristo, Sacramento del Padre – La Iglesia, Sacramento de Cristo – Cáritas, Sacramento de la Iglesia. De este modo el Amor Misericordioso del Padre, encarnado en Cristo y en su Iglesia, se concreta en las obras de amor y misericordia que, de modo organizado y eficiente quieren articular las PPSS-Cáritas. Y ello a todos los niveles: desde la comunidad local (parroquia) y las Iglesias particulares (diócesis y vicariatos), hasta las instancias más universales (DCE 20).

78. La PS-Cáritas tienen como mandato y carisma específico el servicio de la Caridad en la Iglesia y en la sociedad. Su tarea consiste en trabajar por la “liberación de todo aquello que oprime a la humanidad” (EN 9) a fin de que ningún miembro de la familia humana sufra por falta de lo necesario. De este modo la Iglesia ejerce la solidaridad como servicio a los más necesitados, pero sobre todo como fidelidad a Dios. Esa fidelidad nos llama a construir en el contexto de este mundo globalizado también en el Ecuador la “civilización del amor”, un nuevo orden social que incluya a todos, especialmente a los más pobres.
79. La PS-Cáritas, en coherencia con su naturaleza y misión, ejerce la labor profética de la Iglesia en la denuncia y el anuncio esperanzado de que otro mundo es posible. No se conforma con referencias genéricas a un pecado estructural. Se compromete con las luchas concretas para contrarrestar lo que es claramente contrario al Plan de Dios. Y al mismo tiempo anuncia la Buena Noticia de que la apuesta del Dios de la Vida es más fuerte que los proyectos de muerte.
80. La PS-Cáritas ha de animar el servicio de la caridad como responsabilidad de todos los cristianos, obispos, sacerdotes, laicos y laicas; alimentando en todos ellos la mística del compromiso diaconal; coordinando y orientando las acciones de asistencia solidaria que se juzguen necesarias; asesorando los procesos de promoción humana y desarrollo cuyos sujetos y protagonistas son los grupos vulnerables; y animando a los laicos a asumir responsabilidades en el ámbito político al servicio de la justicia y del bien común.
81. Los valores representan la base moral y estratégica de todo el trabajo de la red-confederación de PS-Cáritas del Ecuador. Todos ellos toman su fuerza en la Palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia, así como en las experiencias vividas por aquellos a quienes servimos. El Plan estratégico enfatiza los siguientes valores: Solidaridad, Honestidad, Transparencia, Sensibilidad, Compasión, Acogida, Servicio, Amor, Ternura, Justicia, Equidad, Verdad, Sinceridad, Subsidiariedad, Compromiso, Desprendimiento, Reciprocidad, Lealtad y Responsabilidad.
82. Algunos criterios nos ayudan a orientar y centrar nuestros compromisos. El Plan Estratégico ha destacado lo siguiente:
- ❖ Dignidad de la persona humana
 - ❖ Fidelidad a la realidad y coherencia de testimonio con la Palabra
 - ❖ Opción Evangélica por los Pobres
 - ❖ Destino universal de los bienes de la tierra
 - ❖ Participación y descentralización en los diferentes procesos y proyectos.
 - ❖ Trabajo en equipo y coordinación a todo nivel

NUESTRA ESPIRITUALIDAD

En la difícil pero gozosa tarea de la PS-Cáritas del Ecuador nos inspira el Espíritu de Dios Padre creador y providente, Dios de la vida, que ha

puesto en manos de sus hijos, hombres y mujeres la tarea de llevar adelante su proyecto de vida abundante para todos; para que todos sus hijos puedan disfrutar de los bienes de la creación y preservarlos para las futuras generaciones.

83. Nos inspira el Espíritu de Jesús Salvador y Liberador de toda opresión, que siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza. Imagen encarnada del amor misericordioso del Padre, que anunció el Reino y las Bienaventuranzas a los pobres, cargó con nuestras enfermedades y amándonos hasta el extremo, con su muerte en la cruz y su resurrección venció el mal con abundancia de bien y destruyó el odio para reconciliar a todos los hombres en la paz y la unidad.
84. Nos inspira el Espíritu Consolador y Maestro, que continúa el Plan de Salvación en la Iglesia y más allá de la Iglesia. Espíritu que nos purifica y santifica para consagrar el mundo a Dios y hacer eficaz el Reinado de Cristo en la Historia. Espíritu que nos consuela y alienta en las luchas y fracasos, y nos enseña a ser creativos para afrontar los nuevos retos de un mundo cada vez más complejo y cambiante.
85. Nos inspira el ejemplo de María, reflejo tierno y providente del rostro materno de Dios, presurosa por servir a quien lo necesita, atenta a las necesidades de los que le rodean, solidaria al pie de la cruz. Ejemplo que se multiplica al infinito en la vida de las mujeres y madres a lo largo de toda la historia del pueblo de Dios.
86. Nos alimenta la Palabra de Dios, memoria de la fe y la práctica del Pueblo cristiano en la Historia; el espíritu de los patriarcas que creyeron contra toda esperanza; el espíritu de Moisés que liberó al pueblo para heredar como hermanos la tierra prometida; el espíritu de los profetas que no se doblegaron ante la injusticia y levantaron la fe del pueblo en el destierro; el espíritu de los héroes que resistieron a los imperios y no dejaron de soñar en un Cielo y Tierra nueva donde habite la justicia.
87. Nos nutre el Bautismo que nos hizo sacerdotes, profetas y pastores. Nos alimenta la Eucaristía, sacramento del servicio, la unidad y la solidaridad para entregarnos también nosotros como ofrenda a Dios a favor de los hermanos. Nos alimenta la contemplación orante de la realidad de los distintos rostros de la pobreza en los que Cristo nos sale al encuentro, cada día con nuevos retos y demandas.
88. Nos alimenta el testimonio bimilenario de los Santos y Santas de la Iglesia que cultivaron los más diversos carismas de la solidaridad a favor de los pobres, encarcelados, enfermos, leprosos, migrantes, niños y ancianos. Nos alimenta el testimonio de los Obispos y sacerdotes santos y mártires de América Latina junto al dolor, las lágrimas y la sangre de millones de creyentes oprimidos que claman al cielo.

89. Nos alimenta la doctrina y el testimonio de las encíclicas de los Papas en defensa del valor irrenunciable de la dignidad de la persona humana frente a la fuerza de tantas ideologías. Nos sostiene la búsqueda de un desarrollo integral para todos los pueblos, la fuerza inspiradora de la “civilización del amor” que nos ayuda a construir un orden internacional más justo.
90. Nos conforta y motiva el compromiso y entrega de nuestros compañeros de lucha y de trabajo, el testimonio alegre y esperanzado de nuestros hermanos y hermanas de las comunidades y parroquias, pobres al servicio de los pobres; pobres de espíritu que han hecho de la pobreza riqueza de servicio y solidaridad encarnando las bienaventuranzas. Nos anima el caminar cercano de nuestros pastores, sacerdotes y obispos.
91. Nos conforta el que a pesar de tantos males, crece también el bien y el compromiso de otros hombres y mujeres de buena voluntad con la justicia, la solidaridad y la ecología. Nos conforta que no estamos solos, que aquí y allá, surgen nuevas iniciativas y se alientan nuevas esperanzas. Nos anima saber que Dios sigue recreando la vida en medio de la muerte.
92. Nos conforta ver los pequeños brotes de nuestra siembra que, aunque pequeños, auguran la promesa de una abundante cosecha. Tantos hermanos y hermanas, del campo y la ciudad, organizados, capacitados, ensayando propuestas alternativas, aprendiendo a vivir como Hijos e Hijas de Dios, resistiendo al egoísmo y a la opresión.
93. Nos mantiene despiertos y alerta la esperanza de la Parusía, en la que todas nuestras siembras se verán colmadas de fruto, en la que todas las lágrimas serán enjugadas, todas las injusticias serán destruidas y el Reino llegará a su plenitud. Por ello somos la voz que advierte a todos que “a la caída de la tarde seremos examinados – por los pobres de la tierra - en el amor”.

NUESTRA VISIÓN

En el horizonte de la construcción del Reino de Dios en el año 2010 seremos:

94. **Una red-confederación de PS-Cáritas ecuatoriana, fortalecida en número y calidad, revitalizada en nuestras comunidades y parroquias, que planifica y coordina sus actividades con la pastoral de conjunto, capaz de animar, acompañar y servir solidariamente a la Iglesia para que cumpla con su misión de ser Sacramento del Amor misericordioso del Padre a ejemplo de Jesús, promoviendo un compromiso político de los creyentes que incida en la construcción de un nuevo Ecuador.**
95. La Visión persigue:
- ❖ Un mayor reconocimiento de la dignidad y los derechos de cada persona hijo(a) de Dios
 - ❖ Una mejor distribución de los bienes, patrimonio de todos, y la igualdad de oportunidades
 - ❖ Una mayor unidad y fraternidad de todos los que vivimos en Ecuador
 - ❖ Una mejor atención y promoción de los más pobres
 - ❖ Un mayor respeto y cuidado de la naturaleza, conservada para todas las generaciones.
96. Los Objetivos generales son:
- ❖ Fortalecer una red-confederación nacional de PS-Cáritas, que inspirándose en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia practica, una solidaridad adecuadamente planificada y coordinada.
 - ❖ Animar y motivar en nuestras comunidades y parroquias el servicio solidario y de calidad a los más necesitados, articulando de manera adecuada el protagonismo laical y la necesaria implicación de obispos y sacerdotes.
 - ❖ Promover el compromiso político de los creyentes que incida en la construcción de un nuevo Ecuador.

NUESTRA MISIÓN

Queremos construir la Civilización del Amor y contribuir al logro de la visión arriba formulada a favor de los grupos socialmente excluidos:

97. **Promoviendo la formación de los agentes de pastoral social y el voluntariado; capacitando ciudadanos activos inspirados en la DSI; fomentando una coordinación, planificación, evaluación y comunicación efectivas a través de encuentros locales y nacionales, de manera que las jurisdicciones y las parroquias de la red crezcan y se fortalezcan, mejoren en la gestión de los recursos y avancen significativamente en la sustentabilidad de los procesos convirtiéndose en sujetos de su propio desarrollo; colaborando lealmente con**

el resto de actores de la sociedad civil para poder abordar, de forma conjunta, los desafíos políticos y sociales que tenemos planteados.

98. La misión se implementa:

- ❖ Difundiendo la Doctrina Social de la Iglesia y campañas de solidaridad
- ❖ Promoviendo la igualdad con la fuerza de la fe y el amor evangélico.
- ❖ Defendiendo la vida, la ecología, la salud y construyendo propuestas alternativas.
- ❖ Respondiendo con espíritu de unidad a los desafíos sociales y emergencias a los que se enfrenta el país.

PROPUESTAS ESTRATÉGICAS

Las propuestas estratégicas se definen en el Plan de Desarrollo como **líneas de intervención transversal**, capaces de posibilitar que cada jurisdicción eclesial, área o departamento de la CEPAS, asuma el desarrollo de una o varias de ellas, concretando programas y proyectos que permitan su implementación.

Cada línea proyecta un **objetivo estratégico**, debidamente discutido y consensado, que orienta la **dirección de las acciones** y clarifica lo que se pretende lograr.

El Encuentro Nacional de PS-Cáritas ha establecido algunas **acciones estratégicas** que en las diferentes jurisdicciones eclesiales y en la CEPAS deberán tomarse en cuenta para la elaboración de los **planes operativos**.

Mediante la acción-reflexión-acción estratégica, las diferentes PPSS-Cáritas podrán ir fortaleciéndose en una **cultura de la planificación** con la finalidad de optimizar recursos y lograr los objetivos propuestos.

Las 8 líneas estratégicas consensadas en el proceso de elaboración de este plan son:

1. Fortalecimiento organizacional
2. Identidad eclesial de las PPSS-Cáritas
3. Gestión y autogestión
4. Defensa de la vida y de los derechos humanos
5. Formación y capacitación.
6. Incidencia política
7. Fortalecimiento de la unidad nacional desde la diversidad
8. Comunicación

LÍNEAS ESTRATÉGICAS	OBJETIVOS ESTRATÉGICOS	ACCIONES ESTRATÉGICAS
1.FORTEALECIMIENTO ORGANIZACIONAL	Construir y consolidar una red de PPSS-Cáritas a nivel de cada jurisdicción y nacional.	1.1 Definir un plan nacional para conformar redes diocesanas de PPSS-Cáritas parroquiales. 1.2 Acompañar en la elaboración de planes diocesanos

		<p>adaptándolos a la situación de cada diócesis en colaboración con los sacerdotes y agentes de pastoral.</p> <p>1.3. Acompañar la puesta en marcha en las diócesis equipos responsables de la creación y animación de las PPSS-Cáritas parroquiales.</p> <p>1.4. Colaborar con asambleas anual-bianual de PPSS-Cáritas parroquiales en cada jurisdicción.</p> <p>1.5. Convocar anualmente una asamblea nacional de la red de PPSS-Cáritas parroquiales.</p> <p>1.6. Coordinar la planificación de las diferentes áreas integradas en CEPAS en el marco de un plan operativo común.</p>
<p>2. IDENTIDAD DE LAS PPSS-CÁRITAS</p>	<p>Lograr un mayor desarrollo de la dimensión caritativa y social en la vida de la Iglesia y una mejor integración de esta dimensión en el conjunto de la tarea evangelizadora.</p>	<p>2.1. Crear un área de formación y animación del voluntariado.</p> <p>2.2. Fomentar en encuentros diocesanos y nacionales la espiritualidad específica del compromiso caritativo y social.</p> <p>2.3. Promover a nivel nacional tres celebraciones para los agentes de PS-Cáritas</p> <p>2.4. Elaborar anualmente una propuesta creativa de Campaña Cuaresmal (MUNERA) con impacto en la sociedad civil.</p> <p>2.5. Formar a los agentes de PS-Cáritas en todo lo relacionado con la identidad específica de nuestro trabajo.</p> <p>2.6. Promover la participación de los responsables de la PS-Caritas en los diferentes espacios de planificación de la pastoral general diocesana.</p> <p>2.7. Proponer que en una próxima asamblea los obispos estudien la situación, perspectivas e importancia de la PS-Caritas para la Iglesia en Ecuador.</p>

3. GESTIÓN Y AUTOGESTIÓN	Fortalecer la capacidad de gestión autónoma y sustentable de las PPSS-Cáritas.	<p>3.1. Sistematización de experiencias exitosas en gestión sostenible y economía solidaria a fin de intercambiar y enriquecer nuevos proyectos.</p> <p>3.2. Priorizar la puesta en marcha de proyectos sostenibles.</p> <p>3.3 Crear un equipo de trabajo permanente para impulsar con propuestas concretas la autofinanciación de la obra social de la Iglesia ecuatoriana.</p> <p>3.4. Definir y poner en marcha campañas de sensibilización a la población para que participe en la acción social de la Iglesia.</p> <p>3.5. Formular alianzas con organizaciones afines para definir marcos estratégicos de colaboración.</p>
4. FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN	Promover procesos unificados de formación y capacitación de agentes de PS-Cáritas y de líderes sociales cristianos, inspirados en el Evangelio y en la DSI.	<p>4.1. Definir e implementar a nivel nacional una propuesta de formación para agentes de PS-Cáritas y otra para el voluntariado cristiano.</p> <p>4.2. Formar y orientar líderes para incidir en la vida política y social del país.</p> <p>4.3. Constituir equipos de formación, tanto en las diócesis como a nivel nacional.</p> <p>4.4. Celebrar anualmente un taller nacional para intercambiar experiencias formativas e identificar necesidades en esta área. (octubre)</p> <p>4.5. Establecer convenios con instituciones académicas para responder a necesidades específicas.</p>
5. INCIDENCIA POLÍTICA	Fortalecer la capacidad de las PPSS-Cáritas para articular mejor nuestra presencia social y desarrollar, con otras organizaciones, acciones coordinadas con incidencia	<p>5.1. Crear un observatorio social capaz de formular propuestas realistas y constructivas de cara a renovar la vida social, económica y política del país.</p> <p>5.2. Elaborar planes de incidencia por áreas de trabajo.</p>

	política.	<p>5.3. Organizar anualmente una Semana Social de la Iglesia.</p> <p>5.4. Participar en la elaboración e implementación de planes de desarrollo a nivel local y provincial.</p> <p>5.5. Promover la participación de cristianas y cristianos adecuadamente formados en las estructuras políticas locales y regionales.</p>
6. COMUNICACIÓN	Establecer una estrategia de comunicación que nos permita incidir proféticamente en la sociedad ecuatoriana para promover la defensa de la vida y de los DDHH.	<p>6.1. Definir un plan de comunicación que tenga en cuenta diferentes medios y públicos.</p> <p>6.2. Promocionar y comunicar la acción social de la Iglesia de forma clara, transparente, educadora y crítica.</p> <p>6.3. Conformar a nivel nacional un equipo de comunicación.</p>
7. DEFENSA DE LA VIDA, DE LOS DERECHOS HUMANOS Y DEL DESARROLLO SOSTENIBLE	Inspirados en la DSI, promover el respeto de los derechos humanos individuales, familiares, sociales, económicos, y colectivos, denunciando su violación allí donde se produzca e impulsando una conciencia social que defienda la vida y desarrolle la promoción humana.	<p>7.1. Participar en redes y en procesos de defensa de la vida y de DDHH a nivel diocesano y nacional.</p> <p>7.2. Coordinar iniciativas con las comisiones de Justicia y Paz.</p> <p>7.3. Promover la creación de comisiones de DDHH en las PS-Caritas diocesanas donde no existan.</p> <p>7.4. Priorizar propuestas en línea con una nueva economía humana, natural y sustentable.</p>
8. FORTALECIMIENTO DE LA UNIDAD NACIONAL	Desde el respeto a la diversidad cultural y religiosa del país, identificar elementos capaces de contribuir a un proyecto consensuado de unidad nacional	<p>8.1. Debatir al interior de la Iglesia las bases de un proyecto de unidad nacional.</p> <p>8.2. Sistematizar experiencias locales de convivencia en la diversidad.</p> <p>8.3. Crear y participar en espacios de intercambio intercultural e interreligioso que busquen una mayor integración y unidad del país.</p> <p>8.4. Promover en diversos foros el diálogo de cara a definir un</p>

		proyecto político y social al servicio del bien común.
--	--	--

GLOSARIO

BM:	Banco Mundial
CEPAS:	Comisión Episcopal de Pastoral Social
DCE:	Deus Caritas Est, Encíclica de Benedicto XVI (2006)
DDHH:	Derechos Humanos
DSI:	Doctrina Social de la Iglesia
SD:	Documento Santo Domingo, IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1992)
EN:	Evangelii Nuntiandi (1976)
FMI:	Fondo Monetario Internacional
LG:	Lumen Gentium, Constitución Dogmática sobre la Iglesia Concilio Vaticano II (1965)
OMC:	Organización Mundial de Comercio
PPSS–Cáritas:	Pastorales Sociales – Caritas jurisdiccionales y parroquiales
PS–Cáritas:	Pastoral Social – Cáritas Nacional o Diocesana.
UR:	Unitatis Redintegratio, Decreto sobre ecumenismo, Pablo VI (1964)